

---

---

BOLETIN  OFICIAL

DEL

OBISPADO DE LEÓN

---

---

SECCION OFICIAL

---

Nuestro Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo felicitó al Santo Padre, en su fiesta onomástica con el siguiente telegrama:

*«Cardenal-Secretario—Roma. Ruego Vuestra Eminencia trasmita Santo Padre felicitación fiesta onomástica y testimonio amor firme adhesión del Clero, fieles diócesis, implorando para todos Apostólica bendición.—Obispo».*

En contestación al mismo se recibió otro que dice:

*«Roma 21'15—Agradecido homenaje Su Santidad envía bendición Apostólica Prelado, Clero, diocesanos.—Cardenal Merry del Val».*

---

---

SECRETARIA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO

Por disposición del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, los sujetos que hallándose adornados de los requisitos canónicos deseen ser promovidos á la *Prima Clerical tonsura y Ordenes Menores y Mayores*, que se han de celebrar, Dios mediante, en los dias 20 y 21 de Mayo próximo lo pedirán por medio de solicitud hasta el día 20 de Abril expresando el pueblo de su naturaleza, edad, estudios aprobados, la residencia actual, las que hayan tenido anteriormente y Parroquia á que hubieren pertenecido, si en ella hubiere más de una.

Todos acompañarán á la solicitud la partida de bautismo; certificación de buena vida y costumbres; de frecuencia de Santos Sacramentos; de estudios y facultativa que acredite no padecer enfermedad alguna perpetua, hereditaria ó contagiosa, que impida al interesado dedicarse al ejercicio del Sagrado ministerio del Sacerdote; y los que hayan estado en el servicio militar, testimoniales de la jurisdicción castrense.

Además de los documentos expresados, deberán presentar para la *Prima Clerical Tonsura*, y *Ordenes Menores*, la partida de confirmación; para el *Subdiaconado*, título de ordenación, el del último *Orden* recibido y certificación de exención de quintas expedida por el centro correspondiente; y para el *Diaconado y Presbiterado* el título del último *Orden* y certificación de haberle ejercido.

Es preciso sepan también que no se admitirá ninguno á la recepción *de orden sacro*, si no hubiere cursado y probado los *dos años* de Teología dogmática y Moral, en los que siguen la carrera abreviada,

y *cuatro* años de Teología en los que siguen la carrera lata ó mayor, según se dispone en la Constitución CCXVI de las Sinodales del Obispado, así como tampoco si no hubiese estado interno en el Seminario durante todo el tiempo, al menos, que haya de invertirse en la recepción de órdenes hasta el Presbiterado inclusive, como se prescribe en la Constitución CCXCIX de las referidas Sinodales, á no haber mediado dispensa de esta última condición, concedida por el Prelado en vista de justas y graves causas, convenientemente expuestas.

Transcurrido el día señalado, no se admitirá solicitud alguna, ni se dará curso á las presentadas, si carecen de alguno de los requisitos prevenidos, que deberán tener muy en cuenta los interesados.

Los exámenes tendrán lugar los días 26 y siguientes del citado Abril y los ejercicios espirituales darán principio el día 11 de Mayo.

León, 30 de Marzo de 1910.—Dr. Manuel González, Magistral-Secretario.

---

## Conferencias eclesiásticas

---

*Para el día 15 de Abril*

### *Quaestio moralis*

Quaenam sint mutationes accidentales in forma sacramentalis absolutionis; quaenam vero substantiales.—  
Utrum deprecativa forma possit esse valida.

### *Casus*

Theodorus, exigui pagi in montanis parochus, dum in saltibus venationem exercet, currum ferreum (el tren)

ad radicem proximi montis properantem conspicit. Sed ecce via, aquarum impetu nuper debilitata, subito frangitur, totaque ferreorum curruum multitudo in flumen praeceps devolvitur sub oculis ipsius Theodori. Ipse, rei novitate exterritus: *Absolvat*, inquit, *vos Pater et Filius et Spiritus Sanctus*; simulque crucis signum format. Tum festinus, quantum ipsi licebat, accedit, obvios quoque absolvit dicens: *Ego te absolvo*, et aliquando addit: *a peccatis tuis*.—Quid de Theodoro.

### *Quaestio dogmatica*

Quid de iudicio particulari post mortem ut certum tenendum quid sit dubitationi subjectum.—Errores circa tale iudicium.—Thesis statum post mortem, anima iudicium subit quo futura ejus soos, pro merito, a Deo determinatur.

### *Para el día 30 de Abril*

---

### *Quaestio moralis*

Requiriturne phisica poenitentens praesentia ut valide et licite absolvatur?—Utrum possit adhiberi forma conditionalis et an aliquando debeat.

### *Casus*

Albertus, in nosocomio Capellanus, dum ludo insistit, admonetur de gravissimo periculo cujusdam infirmi, peccatoris publici; et quoniam scit posse absolvi eum qui a tecto ruit vel a fluctibus rapitur, ibidem statim dicit: *Ego te absolvo a peccatis tuis*: Accedit deinde ad aegrotum, quem reperit sensibus destitutum et continuo formulam Ritualement recitat. Narranti rem omnes improperant usum formae absolutae, quippe quae debuisset esse conditionalis. Posthac Albertus, reprehensionis memor, fere semper adhibet formam condi-

tionalem, quia dicit numquam constare certo de poenitentis dispositione. — Estne valida absolutio data in casu ab Alberto? — Rectene apud se statuit usum formae conditionalis?

*Quaestio liturgica*

De loco et hora confessiones audiendi necnon de habitu ministri ad hoc.

---

*SUSCRIPCION en beneficio de los damnificados por las últimas inundaciones.*

Con el fin de cumplimentar lo acordado en la reunión que el día 18 del actual celebró la Junta encargada de promover en nuestra provincia una suscripción á favor de los damnificados por las inundaciones de Diciembre último, queda abierta en la Secretaría de Cámara y Gobierno de este Obispado la que á continuación se expresa, y que no encabeza nuestro Rvdmo. Prelado por haberlo ya hecho en la reunión mencionada, aparte de las importantes cantidades con que á raíz del desastre socorrió á diferentes pueblos de la Diócesis.

Excitamos muy particularmente al clero y fieles de esta capital á que con el óbolo que su caridad les dicte contribuyan á remediar las desgracias sufridas por nuestros hermanos damnificados.

D. Francisco de P. Parés, Provisor.....	5 ptas.
» Manuel González, Secretario de Cámara.....	5 »
» Miguel Alvarez.....	2 »
» Buenaventura Bustamante Pablos.....	25 »

## SECCION DOCTRINAL

Y DE VARIEDADES

UN ARTÍCULO INEDITO DE BALMES

### Persecuciones y contrariedades sufridas por el Clero

Difícil es sobremanera en el presente siglo la posición del Clero. Falto de los medios materiales de que disfrutara en otros tiempos, privado de los derechos políticos y rodeado por todas partes de enemigos que le combaten, se encuentra reducido á defenderse con las solas armas del saber y de la virtud, sin contar con otras influencias que la que resulta del apoyo de aquellos que no han abandonado la fe de sus mayores. Si reclama contra un despojo de que es víctima, se le llama codicioso; si se queja de que se le prive de los restos de algún privilegio, se le achaca que pretende reconquistar su prepotencia de los siglos medios; si pide participación en los derechos que disfrutaban los demás ciudadanos, se le apellida ambicioso; si predica contra los escándalos, se le denomina intolerante; si levanta su voz contra las malas doctrinas, se le acusa de obscurantismo; si reprueba el lujo y la corrupción, se le culpa de duro y de enemigo de los progresos; si promueve el culto y la piedad, se le denuesta como supersticioso, cuando no como explotador de la credulidad de los pueblos; si defiende el dogma, designando á los que mancillan la pureza de la fé, se le rechaza como calumniador; si sostiene los más indisputables y sagrados derechos de la Iglesia, se alza una espantosa gritería contra sus usurpaciones sobre la potestad civil, si en política se pone de la parte de los pueblos, se le trata de anarquista ó de regicida; si apoya á los reyes, se le cubre con el negro borrón de partidario y auxiliar de la tiranía; si en una cuestión

combate una libertad excesiva, se le presenta como enemigo jurado de los derechos populares; si solicita la aplicación en todas sus consecuencias de un principio de libertad, se le niega con el pretexto de que la quiere explotar en su favor.

¿Qué hará, pues, el Clero? ¿Qué conducta deberá seguir para librarse de acusaciones?

¿Qué medios ha de emplear para disminuir ó destruir esa animosidad que le persigue? «Es muy sencillo, dicen ciertos hombres: cíñase el Clero á enseñar las verdades religiosas, á predicar é inculcar la moral evangélica; absténgase de mezclarse en negocios mundanos; no entre jamás en la arena política; no pronuncie sino palabras de paz y reconciliación; presente en su conducta un modelo de todas las virtudes, y sobre todo de caridad y desinterés. Entonces cesarán las declamaciones contra el Clero, y amado de los fieles y respetado por los incrédulos, realizará en la tierra ese bello ideal que nos encanta en las páginas del Evangelio. Propóngase por modelo á Jesucristo, y no pierda de vista la imitación que de tan sublime ejemplo nos ofrecen los primeros cristianos y los primeros sacerdotes. En aquellos siglos de la Iglesia es donde ha de buscar la verdadera disciplina y el verdadero espíritu del Cristianismo. Siga el Clero estas huellas, y los demás observarán con él diferente conducta. La virtud sólo la es respetada aún por los malos; el espíritu de paz y reconciliación es cosa que estiman en mucho todos los gobiernos; la caridad, el desinterés, el total desprendimiento de las cosas mundanas, son cualidades que siempre estiman y aun admiran los pueblos: la abstracción de todas las contiendas civiles, el santo retraimiento de cuanto lleve consigo rencores ú odios, el mantenerse distante de la abrasada atmósfera de las pasiones, es un comportamiento que atrae hacia los ministros del Santuario el aprecio y el respeto de todos los partidos».

Lejos de nosotros la idea de combatir todos los con-

sejos que en esta forma ú otra semejante se le dan al Clero; sólo nos proponemos aclarar algunas ideas que en nuestro concepto lo necesitan, y manifestar las interpretaciones erradas y dañosas á que pueden dar ocasión doctrinas en el fondo muy verdaderas y muy santas.

Ante todo haremos una pregunta: Los que hablan de la manera que hemos visto, ¿creen que de la contradicción que sufre la Iglesia, sólo el Clero tiene la culpa? ¿Opinan que conformándose el Clero con los consejos que ellos les han dado, cesaría la animosidad contra él? Si de este modo piensan, les ofrecemos algunas observaciones muy sencillas.

Jesucristo era sin duda un modelo de sabiduría, de santidad, de espíritu de paz, de desprendimiento, de caridad hacia todos los hombres, y, sin embargo, Jesucristo fué odiado, calumniado, perseguido, llevado ante los tribunales y condenado á morir en afrentoso suplicio.

Antes de la venida del Salvador existieron hombres que confirmaban con su ejemplo de santidad las doctrinas que profesaban; y no obstante, ¿dejaron por ventura de ser perseguidos? ¿Cómo fueron tratados muchos de aquellos justos? «Los unos fueron tendidos en tormento, ro queriendo rescatar su vida, por alcanzar mejor resurrección. Otros sufrieron escarnios y azotes, cadenas y cárceles: ellos fueron apedreados, aserrados, probados, murieron muerte de espada, anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, desamparados, angustiados, afligidos: de los cuales el mundo no era digno, andando descaminados por los desiertos, en los montes y en las cuevas y en las cavernas de la tierra » Quien dice esto es el apóstol San Pablo en la carta á los Hebreos, capítulo XI.

Después de Jesucristo, la historia de los justos es también la historia de los padecimientos. En los primeros siglos de la Iglesia la persecución fué cruel, hasta superar cuanto imaginar pudiera la saña más implacable y



feroz, y además tan continua, que no parecía interrumpirse por algún breve espacio sino para dejar tiempo á la reunión de nuevas víctimas.

En los siglos posteriores se ha repetido muchas veces la persecución; y cuando menos ha habido una contradicción incesante. Ahora por una causa, después por otra, ahora bajo un pretexto, después bajo otro; lo cierto es que esta contradicción no ha faltado jamás. Para quien haya leído la Historia de la Iglesia, lo que está sucediendo en nuestro siglo es lo mismo que ha sucedido en todos, con la sola diferencia de que en el nuestro tiene el carácter propio de la época. Aun estas mismas diferencias han existido siempre: la contradicción que sufría la Iglesia en el siglo XVI, no era la misma que la de los siglos medios; así como la de éstos no se parecía á la de los tiempos de los Emperadores. Con un siglo una nueva fase; pero siempre el mismo hecho: abierta persecución ó constante contradicción. Así lo anunció Jesucristo, y su anuncio se cumple: el cielo y la tierra pasarán, pero sus palabras no.

Echase, pues, de ver cuán descaminados andan los que creen que siendo todo el Clero instruido y virtuoso, cesaría la contradicción que ahora sufre. Aunque entre el Clero no se contasen sino sabios y santos, no se evitaría la contradicción: innumerables son los Papas, Obispos y Presbíteros que ha colocado la Iglesia sobre los altares por su eminente santidad, y que al propio tiempo se distinguieron por su alto saber, y sin embargo, de ellos unos sufrieron la más viva contradicción, otros persecuciones implacables, otros cárceles y destierros, otros tormentos y cadalsos.

A más de los designios de la Providencia, que quiere purificar á los justos como el oro en el crisol, existen humanamente hablando, varias causas que explican el origen de este fenómeno. Procuraremos indicar algunas de ellas,

1.º La Iglesia exige fe: y esto basta para suscitarle poderosos obstáculos y encarnizados enemigos. Léase la Historia de la Iglesia y se echará de ver que en todos los siglos ha encontrado viva resistencia el principio de autoridad en materias de fe.

Los disidentes en punto de doctrina, es natural que combatan los dogmas de la Iglesia y el principio de autoridad que los sostiene. Este combate no le evitaría jamás el Clero, fuera cual fuese su conducta, á no ser que, abandonando cobardemente sus deberes, entregase á manos de los enemigos el sagrado depósito que tiene encomendado.

Los incrédulos y cuantos se apartan de la doctrina de la Iglesia, tienen un interés en confundir las cuestiones, en envolver las cosas con los hombres y los hombres con las cosas; en declamar contra lo que llaman usurpaciones del Clero, aun en aquellos casos en que éste no sólo usa de un derecho, sino que cumple con el más estricto deber. Así, por ejemplo, el escritor que en sus obras ha impugnado los dogmas ó la moral ó la disciplina de la Iglesia, ¿es probable que deje de impacientarse cuando vea que ésta señala á los fieles como peligrosas las nuevas doctrinas? ¿No estará en los intereses del escritor el hablar contra la ignorancia, la intolerancia, el fanatismo del Clero que le condena? Así se ha visto en todas las épocas, así se ve ahora y se verá en adelante.

Tenemos de esta verdad un ejemplo muy reciente. Se están haciendo multiplicadas ediciones de una novela famosa que tiende, no sólo á desacreditar á los Jesuitas, sino también al Catolicismo entero. Quien lea con imparcialidad el *Judio errante*, no puede menos de convenir en que se menosprecian, no sólo á los Jesuitas, sino todos los institutos religiosos, el Clero, las prácticas de devoción, la frecuencia de sacramentos, los sacramentos mismos, el culto, el dogma; que se asientan máximas enteramente contrarias á la moral evangélica; que los hombres

que se presentan como honrados, como filantrópicos, son únicamente los que, ó no profesan ninguna religión, ó á lo más se contentan con la natural; cuando, al contrario, los católicos, así hombres como mujeres. así eclesiásticos como seglares, son retratados cual un conjunto de hipocresía, de perfidia, de traición, de crueldad, de infamia, de maldades de todo género, pues bien, si el Clero ha querido levantar su voz contra una obra semejante, tanto más peligrosa cuanto no propina el veneno en discusiones empalagosas, sino en escenas dramáticas é interesantes, el Clero ha sido acusado de intolerante, de fanático, de perseguidor.

No se diga, pues, que una conducta del Clero, arreglada á la enseñanza de Jesucristo, evitaría la maledicencia y las calumnias. En la Sagrada Escritura se previene á los Ministros de la Religión, que vigilen, que insten, que clamen sin cesar; y sin embargo, se culpa á los que claman, instan y vigilan. Esta contradicción, pues, que en la actualidad está sufriendo el Clero de parte de los enemigos de las sanas doctrinas, no se evitaría aun cuando todos los Obispos fueran Ciprianos, Ambrosios y Agustinos, y todos los presbíteros fueron tan santos y tan sabios como San Jerónimo, el solitario de la gruta de Belén. Por el contrario, la misma santidad y sabiduría, á cuyo esplendor no se podría resistir, aumentaría la cólera de los enemigos de la Iglesia, como las olas se embravecen y estrellan con más furor contra una roca inmóvil.

2.º La Iglesia Católica, que no consiente en vivir esclava de ningún poder extraño, se ve precisada muy á menudo á sostener contra las usurpaciones su independencia y libertad. Ella es amiga de la autoridad civil y la sostiene contra los perturbadores, inculcando á los pueblos el deber de la obediencia; pero tampoco puede tolerar que esta autoridad, excediéndose de sus atribuciones, se entremeta en las cosas eclesiásticas, poniendo su mano profana sobre el Santuario. De aquí es que frecuentemente se ve preci-

sada, á pesar suyo, á sostener la lucha y aun arrostrar la persecución; expone, amonesta, protesta; pero en llegando un caso extremo, recuerda aquellas palabras del Príncipe de los Apóstoles: «Antes se debe obedecer á Dios que á los hombres»; y sobreponiéndose á todas las consideraciones humanas, se resigna á perder sus riquezas, á sufrir el destierro, á derramar su sangre en los cadalsos, antes que faltar á los deberes que le impone su conciencia

En tales casos nunca le faltan adaladores á la autoridad civil, porque la lisonja es el cortejo inseparable de los poderosos; y estos adaladores se desencadenan contra la Iglesia; ponderando la justicia y la necesidad que han impulsado al poder civil á desplegar contra la usurpación la plenitud de sus fuerzas. Esta voz de los adaladores, uniéndose á la gritería de los que profesan religión diferente ó quizás ninguna, levanta un tumulto que parece amenazar la existencia de la frágil navicilla, hasta que el Todopoderoso, que vela sobre ella y no permite que la sumerjan las olas, manda á los vientos, quedando el mar en completa calma

3.º La Iglesia, en cumplimiento de su misión, ha de reprender los vicios, sin poderlos excusar, ni en los débiles ni en los poderosos. El rey como el vasallo, el noble como el plebeyo, el rico como el pobre, el sabio como el ignorante, el libre como el esclavo, todos reciben de su boca la misma doctrina; todos oyen la enseñanza de los mismos dogmas, de la misma moral, el estímulo en las virtudes, la reprensión en los vicios. Si hay una víctima de la injusticia, la Iglesia se pone de parte de la víctima; si el fuerte oprime al débil, la Iglesia se pone de parte del débil contra el fuerte. Si la sedición ataca á la autoridad legítima, ella se pone de parte de la autoridad, predicando á los pueblos la obediencia en nombre de la religión. Si la autoridad oprime á los súbditos, vejándolos con atropellamientos ó injusticias de cualquiera clase, ella se pone de parte de los súbditos, recordando á la autoridad sus

deberes, y la igualdad de los hombres ante Dios, á cuyo tribunal han de rendir cuenta de sus acciones los soberanos más poderosos de la tierra. Donde hay una iniquidad, allí cae la reprobación de la Iglesia; donde hay un escándalo, allí se oye resonar la voz de la Iglesia que lo condena. Por estas causas es imposible que en todos los tiempos y países no tenga la Iglesia numerosos enemigos, y que no muestren espíritu de hostilidad contra ella aun algunos de los que se honran de pertenecer á su seno.

La Iglesia hace en el mundo lo que la razón y la gracia en el hombre: resistir á las pasiones para que no se desborden, dirigirlas para que no se extravíen, refrenarlas en todo lo que tienen de malo y sujetarlas al imperio de la ley eterna cuyo depósito tiene encomendado. De la propia suerte, pues, que la razón y la gracia luchan de continuo en el hombre contra las malas inclinaciones, y esta lucha durará hasta la consumación de los siglos, así también la Iglesia, que tiene en sus dogmas la verdad, en su moral la santidad, en su disciplina y en sus leyes la sabiduría, la rectitud y la prudencia, no es posible que deje de encontrar fuertes y vivas resistencias en aquéllos hombres que sólo se rigen por intereses mundanos, y que no arreglan la conducta á los dictámenes de la razón, sino que procuran acomodarla á lo que codician sus pasiones.

Con estas reflexiones hemos querido indicar algunas de las causas que contribuyen á la persecución y contrariedades de todos géneros que la Iglesia sufre ahora y ha sufrido desde su fundación; hemos querido recordar los hechos que nos presenta la historia en confirmación de qué, aun siendo la conducta de los eclesiásticos la más santa que imaginarse pudiera, no faltarían contrariedades y persecuciones.

Mas no se crea por esto que nosotros neguemos que á veces las faltas del Clero, y también de los demás fieles, no den lugar á que el mundo blasfeme de la sana doctrina y mire con aversión á la inmaculada Esposa de Jesucristo.

Sabemos lo que enseña la Historia eclesiástica sobre las causas que han provocado en distintas épocas la indignación del Todopoderoso, quien en sus terribles juicios ha dejado que se desencadenasen sobre la tierra las potestades infernales, en justo castigo de los que correspondían con ingratitud á sus gracias, pagando con la infracción de sus santos Mandamientos los muchos beneficios de que los colmara. Este recuerdo debe elevar la consideración del cristiano y confortar su corazón en los tiempos atribulados, reflexionando que Dios permite las calamidades para castigar á los malos y purificar á los buenos, sacando del mismo mal grandes bienes, por medios que se ocultan á la débil previsión del hombre.

Prescindiendo de los ejemplos análogos que se encuentran en la Historia del Antiguo Testamento, vemos que desde la fundación de la Iglesia por Jesucristo, han sido siempre la contradicción y las persecuciones del crisol en que el divino Salvador ha querido probar el amor y la fe de sus discípulos.

Los padecimientos de innumerables mártires, los destierros, la prescripción de tantos ilustres sacerdotes que nos cuenta la historia de los tiempos de herejía, las duras contrariedades experimentadas en los siglos de barbarie de parte de aquellos hombres indómitos que, aun después de largos siglos, conservaban mucho de la fiereza selvática de la época de la irrupción; el cisma de Oriente y Occidente, el Protestantismo, la incredulidad: he aquí las pruebas terribles á que se ha visto sujeta la Iglesia. Los sufrimientos, pues, que padece ahora no son más que la repetición de los que experimentara en otros siglos, con sólo aquellas diferencias que consigo trae el diverso espíritu y las varias circunstancias de los tiempos.

Si se juzga de los infortunios de la Iglesia por las impresiones del momento; y si sólo se atiende á la inmerceda contradicción que se le hace, y á la injusticia y atropellamiento de que es víctima, el ánimo se abate y

la tristeza se apodera del corazón; pero cuando se eleva la mente sobre la región de las pasiones, cuando se da una mirada á lo pasado y á lo venidero, recordando la Historia y las profecías; cuando se reflexiona que la Iglesia no es una institución humana, sino divina, que tiene prometida la asistencia de Jesucristo hasta la consumación de los siglos, cuando se sabe de seguro que contra ella no prevalecerán las puertas del infierno; entonces el espíritu se alienta y el corazón se consuela, los tiempos parecen menos tristes, los presagios son menos funestos; se ve la nave combatida por las olas espumantes que amenazan tragarla; pero animado el que está embarcado en ella por la autoridad de la palabra que no puede faltar, arrostra con frente serena las tempestades más horribles, seguro de que la mano todopoderosa sabrá preservarla de todos los escollos, sostenerla en medio de los vaivenes y conducirla al puerto de salud.

J. B.

---

## S. CONGREGATIO RITUUM

I.

BRUNEN. (*Brünn*).

DUBIA CIRCA ECCLESIAE ET ALTARIUM CONSECRATIONEM.

Rmus Dñus Paulus Huyn, Episcopus Brunensis, Sacrorum Rituum Congregationi ea quae sequuntur reverenter exposuit:

I. In Consécratione Ecclesiae consecratum fuit Altare, cuius mensa habebat sex cruces, nempe quatuor in angulis, quintam in medio et sextam supra lapidem quo clauditur sepulchrum reliquiarum. Signatae porro sunt cum aqua primae quinque cruces, at cum sacris oleis tantum primae quatuor et sexta, omissa quinta. Quid in casu faciendum? Hinc quaeritur:

II. An signandae et ugendae sint primae quinque cruces, an primae quatuor et sexta?

III. An responsum huic quaestioni valeat etiam pro Altaribus portatilibus?

IV. An in Consecratione Altarium portatilium Episcopus consecrans debeat ipse omnes cruces propria manu ex incenso formare et candelas imponere; an his in actionibus a sacerdotibus adiuvari possit?

Et Sacra Rituum Congregatio, exquisito Commissionis Liturgicae suffragio, omnibus perpensis, ita rescribendum censuit:

Ad. I. Orator seu consecrans in casu acquiescat.

Ad. II. *Affirmative* ad primam partem; *Negative* ad secundam.

Ad. III. *Affirmative*.

Ad. IV. Episcopum consecrantem in praedictis actionibus posse adiuvari a sacerdotibus.

Atque ita rescripsit, die 14 Ianuarii 1910.

Fr. S. CARD. MARTINELLI, *Praefectus*.

L. ✠ S.

Ph. Can. di Fava, *Substitutus*.

II.

METEN. (*Metz*).

DE FESTO SANCTARUM MARTYRUM PERPETUAE ET FELICITATIS IN ECCLESIA PROPRIA.

Rmus Dñus Willibrordus Benzler, Episcopus Metensis, exposuit quae sequuntur:

Decreto Sacrorum Rituum Congregationis, diei 25 Augusti 1909, festum Sanctarum Martyrum Perpetuae et Felicitatis, ad ritum duplicem minorem euectum est pro tota Ecclesia, ipsique assignata est, ut dies quasi-natalitia, sexta Martii. Quaeritur: Utrum in Ecclesia propria, Festum harum Ss. Martyrum Titulare, quod hucusque celebrabatur die septima



Martii, translato Festo S. Thomae Aquinatis, amodo recoli debeat diei sexta Martii, an potius relinquendum sit in die natalitio?

Et Sacra eadem Congregatio, exquisito Commissionis Liturgicae suffragio, re sedulo perpensa, ita respondendum censuit: *Affirmative* ad primam partem; *Negative* ad secundam, iuxta Decretum n.º 3876 *Quebecen.* 13 Decembris 1895, ad III.

Atque ita rescripsit, die 28 Ianuarii 1910.

Fr. S. CARD. MARTINELLI, *Praefectus.*

L. ✠ S.

Ph. Can. di Fava, *Substitutus.*

III.

MANTUANA. (*Mantova*).

DE BENEDICTIONE PARTIS TANTUM SACRORUM OLEORUM.

Postulato Rmae Curiae Episcopalis Mantuanae ad Sacram Rituum Congregationem opportuna declaratione transmissum sub die 24 Ianuarii 1910 circa consuetudinem antiquam etiam immemoriam benedicendi Feria V in Coena Domini tantum partem Sacrorum Oleorum, eamque immediate miscendi cum Oleis non benedicti, Sacra Rituum Congregatio respondendum censuit: Servetur Decretum n.º 2883 *Patavina* 7 Decembris 1844, ad 3, non obstante enunciata consuetudine.

Atque ita rescripsit, die 28 Ianuarii 1910.

Fr. S. CARD. MARTINELLI, *Praefectus.*

L. ✠ S.

Ph. Can. di Fava, *Substitutus.*

IV.

SQUILLACEN. (*Squillace*).

DE MACHINA «GRAMMOFONO» IN SACRIS FUNCTIONIBUS,

R. D. Bellarminus Ruggiero, Archipresbyter Curatus Vallisfioritae, Squillacensis Dioeceseos, de consensu sui Rm. Episcopi Administratoris Apostolici, a Sacra Rituum Congregatione sequentis dubii solutionem humillime expostulavit, nimirum:

An in Missa solemnibus et aliis functionibus, in Ecclesiis, quibus est carentia magistri organi vel cantorum, etiam laicorum, liceat uti machina vulgo dicta *Grammofono* pro cantu, stricte liturgico gregoriano, partium variabilium Missae sollemnis, hymnorum et aliorum canticorum?

Et Sacra eadem Congregatio, exquisito Commissionis Liturgicae suffragio, proposito dubio respondendum censuit: *Negative*.

Atque ita rescripsit die 11 Februarii 1910.

Fr. S. CARD. MARTINELLI, *Praefectus*.

L. ✠ S.

Ph. Can. di Fava, *Substitutus*

---

SACRA ROMANA ROTA

---

I.

PARISIEN. (*Paris*).

NULLITATIS MATRIMONII-CHAUBERT-WEBER.

*Pio Papa X feliciter regnante, Pontificatus Dominationis suae anno VI, die 23 Dec. 1909, RR. PP. DD. Gulielmus Sebastianelli, Seraphinus Many Ponens, et Franciscus Heine Auditores de Turno, instante pro appellatione Vinculi defes*

ore Curiae Parisiensis, adversus sententiam ab eadem Curias prolatam nullitatis matrimonii, inter Alexandrum Chaubert repraesentatum per procuratorem Nazarenum Ferrata, ex officio deputatum, et Elisam Weber non comparentem cum in manicomio insana detineatur, interveniente et disceptante in causa Vinculi defensore ex officio, sequentem tulerunt sententiam.

Die 16 Novembris an. 1901, Alexander Chaubert matrimonium contraxit in Ecclesia S. Georgii, Parisiis, cum Elisa Weber, quam a pueritia cognoverat; pater enim et mater Elisae erant patrinus et matrina Alexandri, qui proinde domum illorum frequentabat. Ante matrimonium, Elisa Weber reclusa fuerat, petentibus parentibus, in manicomio loci dicti *Villejuif*, quia mente debilis erat et signa insaniae iam ab infantia dederat. Hoc factum parentes Elisae caute celaverunt Alexandro huiusque matri. Sed post matrimonium, vix elapsis duobus aut tribus mensibus, Elisa rursus signa insaniae dedit, ita ut Alexander illam derelinquere coactus fuerit, et illa iterum in manicomio, parentibus et marito instantibus, inclusa fuerit. Cum autem insania Elisae in dies ingravesceret et nulla spes Alexandro reliqua esset uxorem sanam recuperandi, hic, die 29 Ianuarii 1907, libellum obtulit Emo Cardinali Archiepiscopo Parisiensi, instans ut nullum declararetur suum cum Elisa matrimonium, ex capite dementiae mulieris. Revera prodiit, die 7 Iulii 1908, sententia Curiae Parisiensis, qua nullum declaratum est praefatum matrimonium; a qua sententia Defensor vinculi appellavit ad Sacram Congregationem Concilii. Cum ergo causa remissa fuisset ad S. R. Rotam hic, die, 22 Maii 1909, rite concordatum est dubium, ut sequitur: *An constet de nullitate matrimonii inter Alexandrum Chaubert et Elisam Weber.*

*In iure*, ut notum est, nuptias non cuncubitus, sed consensus facit; certum est autem consensum ad validitatem matrimonii requisitum, oriri debere ex mente sana et voluntate libera. Scriptum est enim in cap. *Dilectus*, 24, de sponsalibus et matrimoniis: «Cum eadem cum ipso viro qui continuo

furore laborat, morari non possit, et propter alienationem furoris legitimus non potuerit intervinere consensus, mandamus quatenus, si rem noveris ita esse, praefatas personas cures ab invicem separari; inde Summarium capitis: «*Furiosus matrimonium contrahere non potest*». Quod autem dicitur de furiosis, ab omnibus doctoribus extenditur ad eos qui insania quietata seu tranquilla laborant; amentia enim est genus, quod sub se duas saltem species complectitur, nimirum alienationem furoris, ut legitur in cit. capite, et insaniam quietam; in utroque casu mens non est sana, et ideo consensus legitimus seu iuridicus ex ea oriri nequit. Quoniam autem aliquem esse dementem directe constare nequit, quia amentia intellectum afficit, ad probationem amentiae etiam testes singulares admittuntur, imo sola fama sufficit, uti tradit Pallottini (*Collectio, etc., V. Matrimonium, § III, n. 8*).

*In facto* autem constat Elisam Weber insanam fuisse ante et post matrimonium, et etiam tempore matrimonii, et ideo legitimus in matrimonium consensus dare non potuit.

Ut a facilioribus exordiamur, constat eam insanam fuisse post matrimonium; nondum enim quinque mensibus a contracto matrimonio elapsis, nimirum in priori medietate mensis Aprilis anni 1902, rursus includitur in manicomio, in quo etiam nunc amens et insanabilis miserabiliter degit. Eam autem iam a primis annis huius novae detentionis in manicomio insanam fuisse demonstratur ex attestationibus medicorum manicomio addictorum; in eis enim legitur: «Etat mental. «Eta stationnaire. Malade présentant de l'insuffisance de «développement intellectuel, qui ne lui permet pas de se «diriger seule dans la vie ordinaire et de pourvoir à ses «besoins par un travail suffisamment utile et soutenu, II «Juillet 1903», et alibi: «Aucun changement à signaler et «je n'en prévois pas dans un délai rapproché. Est indiffé- «rente à tout vis-à-vis des siens comme au transfert (de «uno manicomio) in aliud) dont il a été question, Juillet «1904», et alibi: «Même état débilité mentale avec aphasie, «inconscience, incapacité de se diriger et de pourvoir à ses

«besoins. Peu ou point d'aptitude à une occupation utile et  
«suivie, 15 Mars 1905», et postea: «Est actuellement dans  
«une période d'agitation, et se montre bruyante et désordon-  
«née; elle paraît tout à fait indifférente, et ne répond pas quand  
«on lui parle de sa famille Depuis son arrivée à l'asile, elle  
«est manifestement inconsciente. Cet état de démence est en  
«voie de devenir chronique, et il est à craindre qu'aucune  
«amélioration ne puisse survenir, 2 Mars 1906», et etiam:  
«Madam Chaubert-Weber se montre toujours très troublée et  
«et n'a qu'une conscience très incomplète de ce qui se passe  
«autour d'elle. Elle est souvent agitée et a des tendances à la  
«violence. Elle doit être soignée comme un enfant; elle ne s'  
«intéresse à personne 11 Octobre 1906».

Et haec insania qua Elisa laborat post matrimonium  
etiam antequam includeretur in manicomio indicis et signis  
haud dubiis manifestata est. Uno enim mense post matrimo-  
nium elapso, cum in capella Sancti Georgii, iuvenibus et viris  
reservata, vir eius pergeret ad confitenda peccata sua, Elisa  
cum eo perrexit, et prope eum genuflexa est, inter medios  
iuvenes, frustra eam monente et repellente viro. Hoc etiam  
tempore prorsus incapacem se exhibet ad quodlibet opus,  
etiam facillimum, peragendum; quod puellulae, etiam ante  
septennium, faciunt, ipsa facere nescit; nescit cibus parare ma-  
rito; imo curiosa quaedam et estranea peragit. v. g., legumi-  
na cruda pro coctis marito praebet, de rebus matrimonialibus  
etiam maxime intimis sine ullo pudore loquitur, postulat  
quaecumque videt, agit et loquitur ut infans, ita ut risus vi-  
dentium excitet, et passim de ea dicatur: Haec mulier insanit;  
quando autem res non succedunt ei sicut vult, iurgia movet,  
fratrem proiecto cultro laedit. Si ergo haec conferantur cum  
his quae supra audivimus a medicis manicomio addictis, cla-  
rissime apparebit infelicem mulierem, post matrimonium cum  
Alexandro Chaubert contractum, gravi insaniae morbo la-  
borasse, qui sensim et sine sensu actus est, et ad plenam  
amentiam excrevit.

Sed etiam *ante* matrimonium eodem insaniae morbo labo-

rabat; de quo clarissimum signum est eius inclusio et detentio in manicomio dicto *de Villejuif*, non longe a Parisiis; in eo enim, petentibus parentibus, inclusa est propter insaniam, ut passim referunt testes et luculentissime demonstratur documento novissime a Curia Archiepiscopali Parisiensi misso, iuxta quod Lisa Weber inclusa est tanquam morbo laborat in manicomio *de Villejuif* amentibus reservato, a die 26 Augusti 1899 usque ad diem 14 Aprilis an. 1901, id est, per novemdecim menses et amplius. Et haec Elisae inclusio in manicomio, instantibus eius parentibus peracta, eo maiorem vim habet ad demonstrandam eius insaniam, quod horum multum, imo plurimum, intererat ut haec quasi nota imbecillitatis familiae non inureretur, praesertim cum eo tempore iam cogitarent de Elisa nuptui tradenda; unde et caute dissimularunt et celarunt filiae suae detentionem in manicomio, fingentes modo eam profectam esse in Alsatiam, modo eam esse quidem in manicomio, sed uti famulam. Ipsa mater sponsi, Alexandri Chaubert, nesciebat Elisam esse in manicomio; Alexander autem putabat eam esse ibi quasi famulam ut ipse declarat. Et haec omnia lucem accipiunt tum ex his quae narrat testis Dña Guillotot, tum ex his quae occasionem praebuerunt priori Elisae inclusioni. Iuxta enim Dñam Guillotot, Elisa Weber, etiam in puerilibus annis iam indubia dabat signa abalienatae mentis: «Déjà dans son enfance, elle était extraordinaire. Elle «en jouais jamais avec les autres enfants; elle arpentait la cour, «causait seu'e et faisait de grandes révérences aux plantes «E le n'était, pas folle au point de crier et de faire des scènes, «mais elle était étrangi. Je n'ais pas été étonnée de savoir «qu'elle était enfermée». Ipso autem die matrimonii, avia «Alexandri haec didicit: «Mademoiselle Weber était une «déséquilibrée, et avait fait plusieurs fois des scènes violentes «à ses parents, cassant tout dans le ménage, et on avait été «obligé de l'enfermer», quae omnia confirmat testis Petrus «Weber, frater Elisae: «D'une façon générale, ma sœur n' «avait pas son esprit. Cela se manifestait surtout par une «paresse que rien ne pouvait vaincre. Notre mère l'a peut-

être trop gâtée. J'ai entendu dire que, vers dix huit ans (j'étais «au régiment»), il y a eu des scènes violentes entre ma mère «et ma sœur; elles se prenaient aux cheveux, toujours ne «voulant rien faire. Je l'ai entendu dire par les voisins: la chose était notoire».

Nec dicatur Alexandrum, dum eam invisit in manicomio, nullum signum insaniae in ea animadvertisse. Nam non vidit eam nisi transundo, ut ipse dicit: «Je la vis rapidement, «en passant...; je lavis pendant un quart-d'heure»; insuper perspexit in ea hilaritatem infantilem; porro hoc certo signum est debilis mentis; nam in his adiunctis, puella sui compos, non modo non prorumpit in gaudia infantilia, sed potius ad verecundiam et modestiam se componit.

Nec addatur Dñam Hamen, amitam Elisae, quae per aliquot dies neptem suam, a manicomio cum licentia medicorum eduptam, apud se habuit, pariter nihil insaniae in ea perspexisse. Nam haec statim addit: «Au bout de quelques «jours, elle s'est laissée ramener docilement à Villejuif». Porro hoc etiam est insaniae iudicium. Quae enim puella sui compos, hac praese tim aetate in qua de nuptiis cogitat; docilem se sineret in manicomium includi?

Unde constant Elisam Weber insanam fuisse post eam matrimonium, et ante matrimonium; nec satis est dicere ante matrimonium, fuisse solummodo mentis tardae et rucii; erat insuper vere et proprie insana; facta enim quae super, relata sunt, non nisi insanae conveniunt; et si non fuisset nisa simplex spiritu, non fuisset in manicomio inclusa a parentibus, nec in eo retenta per novemdecim menses a medicis.

Nunc ergo quaerendum est utrum fuerit insana *tempore intermedio*, scilicet a die 14 Aprilis 1901, quo exiit de manicomio, usque ad tempus quo contraxit matrimonium, scilicet ad diem 16 Novembris, eiusdem anni.

Qua in re primum dicendum est, quando probata est amentia ante et post matrimonium, eam praesumi tempore intermedio; quod docuit Sanchez (*De matrimonio, lib. I, disp. 8, n. 17*) et communiter receptum est; unde dixit Pallottini, loco supra citato, *n. 9*; «Si testes deponant de mulieris insania ante et post matrimonium, insana videtur esse praesumenda pariter de tempore celebrati matrimonii». Et ratio est illa quam affert Sanchez, nimirum: «Quia, cum furoris morbus suapte natura perpetuus, insanabilis et desperatus, sit, praesumitur durari omni tempore, et illa dilucida intervalla sunt per accidens, ideoque minime praesumuntur».

Quod multo magis affirmandum est, quando insania non per accidens orta est, sed quasi ex generatione contracta, qualis est insania Elisae; perhibent enim testes genitores Elisae mentis fuisse debilis et aliquantisper inso'itae, Elisae sui se consobrinam insaniae morbo laborantem; ipse Iudex Parisiensis de fratre Elisae haec notat: «Le Tribunal, après avoir entendu le témoin, croit bon de noter que Pierre Weber est «plutôt un simple d'esprit. Il ne comprenait que difficilement «nos questions. Il a cependant répondu en toute sincérité et «bonne foi». Unde clarissimus medicus Bucquoy, sententiam «rogatus a Iudice Parisiensi, haec ait: «Il semblerait aussi, «d'après les témoignages, que déjà dans son enfance la jeune «fille avait des allures et des habitudes bizarres et était assez «différente des enfants de son âge; son état mental ne se serait «pas développé accidentellement, mais aurait quelque chose «de constitutionnel».

Nec dicatur, in re praesenti, Elisam egressam esse a manicomio, et proinde, sicut ingressus eius et detentio in manicomio praesumptionem generat insaniae, sic et eius egressum praesumptionem generare sanationis.

Hoc, inquam, dici nequit. Nam:

1.<sup>o</sup> Hoc forte dicit posset, si medici ipsi eam dimisissent e manicomio; sed, de facto, non medici dimiserunt Elisam, sed eius parentes eam repetiere; quod dicunt testes v. g. Domina Hamen, Domina Chaubert.

2.<sup>o</sup> Testes dicunt Elisam, quando egressa est et manicomio, non fuisse sanatam; dicit enim Domina Guillotot: «Elle «est sortie de Villejuif... elle avait toujours le même air «singulier».

3.<sup>o</sup> Quando parentes Elisam e manicomio educere statuerunt, medicus manicomio addictus declaravit, si parentes Elisam ad se reducere vellent, eos filiam suam quantocius nuptui tradere debere; praevidebat enim medicus sagax et experientia edoctus mox futurum esse ut morbus quo laborabat Elisa ingravesceret et ita exterius manifestaretur, ut nemo vellet amplius eam in uxorem ducere. Quod medici monitum probe intellexerunt parentes Elisae; unde, in parando matrimonio, licet puella septemdecim tantum annorum esset, festinarunt et properarunt; imo, ita properarunt, ut, etiam inscio Alexandro, denuntiationes proximi matrimonii in ecclesia publicatae fuerint. De qua festinatione incautissima agunt omnes testes. Unde quando Elisa egressa est e manicomio, nemo, nec medicus, nec parentes, putabant eam esse sanatam.



Secundo, praedicta praesumptio, quod nimirum Elisa, insana ante et post matrimonium, fuerit etiam insana tempore intermedio, valde augetur quibusdam factis quae testes narrant. Sic Domina Chaubert, socrus Elisae, ait: «Lisa était «une enfant, moins que cela, une inconsciente. Je me souviens «qu'avant le mariage, je lui parlais des devoirs qui l'atten-  
«daient; je lui disais que je ne m'étais mariée moi-même qu'à «l'âge de vingt-six ans, et que, si la chose était à refaire, je «retarderais encore. Elle ne comprenait rien du tout à mes «paroles. A tout ce que je lui objectais, elle répondait en «disant qu'elle aurait une belle robe, un beau voile, etc. Dans «le mariage elle ne voyait pas autre chose. J'ai insinué qu'elle «était moins raisonnable qu'un enfant, on arrive à se faire «comprendre d'un enfant; elle, je le répète, étai inconsciente». Sic etiam, eodem teste narrante, mater Elisae aitem, licet facillimam, nunquam docere potuit filiam, quae, imperitia sua et modo insolito agendi, intuentium risus statim movebat. Nec desunt facta ipso tempore matrimonii, quae ostendunt Elisam nullum modo fuisse sanatam. Die sic dicti matrimonii civilis, subscriptionem suam in tabulis publicis apponere non potuit; an iuvene quodam, qui ad nuptias fuerat invitatus, sine ullo pudore petivit ut manuit suae chirotecama aptarei, quod admirationem omnium movit. Dicit testis Dña Guillotot: «Pour moi, le jour du mariage la jeune fille était contente d' «avoir une robe blanche; elle croyait qu'elle avait tout gagné; «mais je ne pense pas qu'elle se soit rendu compte des devoirs «que lui imposait le mariage». Addit testis Leocadia Froyère: «Dès les premiers jours qui ont suivi le mariage, j'ai pu cons-  
«tater que la jeune femme parlait et agissait comme un «enfant».

Unde praesumptio insaniae, pro tempore quod decurrit ab egressu Elisae e manicomio ad ipsum matrimonium, praedictis factis reborata, assurgit ad moralem certitudinem.

Nec refert quod aliqualis contradictio notetur inter dicta Alexandri Chaubert et documentum supra memoratum, novissime missum a Curia Parisiensi. Iuxta enim hoc documentum, Elisa Weber non exiit a manicomio nisi die 13 Aprilis anni 1901, id est, septem tantum mensibus ante contractum matrimonium. Alexander autem dicit se anno 1900 invisisse Elisam in sua familia, et proinde iam egressam e manicomio. Qua in re, certo certius retinenda est *data*, quam exhibet documentum, tum quia hoc documentum licet non publicum, omnimodam tamen fidem meretur, tum quia haec *data* opti-

me convenit cum dictis testium, qui asserunt genitores Elisae maxima festinatione usos fuisse in parando matrimonio, nec voluisse illud differre ultra unum annum. Nec refert, in qua, haec aliqua contradictione. Nam:

1.<sup>o</sup> Certo Alexander haec non asseruit ex fraudi vel dolo; eum enim exhibet Curia Parisiensis, uti maxima commendatione dignum: «Fraternitati Tertiariorum S. Francisci adscriptus, vitam vere christianam non sine forti virtute degit inter operarios, quorum plurimi mentem erga religionem «offensissimam praebent»; quae virtus aliunde elucet ex eius responsionibus coram Iudice Parisiensi.

2.<sup>o</sup> Prorsus inverosimile est Alexandrum haec asseruisse dolose; nam haec assertio non favet illi, sed nocet; quo enim maius est intervallum inter ingressum Elisae e manicomio et diem contracti matrimonii, eo longiora sunt intervallam quae externe videbantur lucida aut potius quieta, et proinde eo minor praesumptio pro statu insaniae.

3.<sup>o</sup> Unde dicendum est Alexandrum haec asseruisse ex lapsu memoriae, quod non est mirum in homine prorsus illiterato, qui de labore quotidiano vivebat.

Quibus omnibus consideratis et sedulo perpensis, Christi nomine invocato, Nos, infrascripti Auditores, pro Tribunali sedentes, et solum Deum prae oculis habentes, confirmata sententia Curiae Archiepiscopalis Parisiensis, decernimus, declaramus, et definitive sententiamus: *Constare de nullitate matrimonii inter Alexandrum Chaubert et Elisam Weber*; et sic proposito dubio respondemus.

Ita pronuntiamus, mandantes Ordinariis locorum et ministris Tribunalium ad quos spectat, ut executioni mandent hanc nostram definitivam sententiam, et adversus relectantes procedant ad normam sacrorum canonum, et praesertim *cap. 3, sess. 25. De reform.*, Conc. Tridentini, iis adhibitis executivis et coercitivis mediis, quae magis efficacia et opportuna pro rerum adiunctis exstitura sint.

Romae, die 23 Decembris 1909

Gulielmus Sebastianelli

L. ✠ S.

Seraphinus Many, *Ponens.*

Franciscus Heiner.

Sac. Tancredus Tani. *Notarius.*



## Misiones

---

Galleguillos 14 de Marzo de 1910

Señor Don Manuel González:

Muy señor mío y de todo mi respeto; el día 4 del corriente, según me había anunciado, llegaron á esta Parroquia, los Padres Jesuitas Miguel María Obeso y Santiago de la Viña; el pueblo todo estaba preparado para salir á recibirles, los niños y niñas con sus banderas, las hijas de María con sus medallas y cintas, los del apostolado con las suyas y su estandarte, las autoridades administrativas y judiciales, en fin, todo el pueblo, pero una abundante lluvia impidió la salida, y se les recibió en el pórtico de la Iglesia, donde se apearon del coche que les condujo entre atronadores vivas; acto seguido, se cantó por el Párroco y Misioneros el *Veni Creator*, se rezó el Santo Rosario y subió el Padre Obeso al púlpito, leyendo las letras comendaticias de nuestro Ilmo. Señor Obispo, y haciendo la distribución de los ejercicios de la misión, teniendo en cuenta la condición de este pueblo agrícola; á las seis y media Rosario de la Aurora por las calles, que desde el primer día estuvo concurridísimo, y lleno de fervor cristiano; á seguida la Santa Misa, durante ella el Padre Viña hizo una exposición de los ornamentos y de todas sus partes, y ceremonias, con mucha claridad y sencillez; aseguída algún cántico lleno de unción, y los labradores, podían salir al campo; á las diez explicación de la doctrina á los niños y niñas á la que asistían muchas personas mayores, pues el Padre Obeso armonizaba la explicación con cuentos hermosos é instructivos, á las tres otra vez explicación de doctrina y cánticos, á las siete de la tarde, Santo Rosario, Plática sobre la confesión y sus cualidades, por el Padre Viña, que lo hacía con mucha corrección, claridad y fervor, haciéndose entender de los más ignorantes, con ejemplos y semejanzas muy apropiadas, enseguida algún cántico corto, que luego aprendió todo el pueblo, y cantaba con tal entusiasmo, que enternecía, aseguída un sermón que predicaba el Padre Obeso, que indudablemente tiene condiciones de orador excelente, arrancando en alguno, como el del perdón abundantes lágrimas, se hizo una hermosa pro-

cesión con el Niño Jesús y la Virgen, á la capilla de la Portería, que se la tiene mucha devoción en esta parroquia, donde pronunciaron discursos niños y niñas; los días que lo permitió el tiempo, asistieron muchas personas de los pueblos de Melgar de Arriba, Arenillas, San Pedro y Villacreces, con sus respectivos párrocos que ayudaron á confesar; el resultado, fué como se esperaba vista la puntualidad y fervor con que asistían, á la misión, se acercaron á la Sagrada mesa, absolutamente todos los de esta parroquia, y muchos forasteros, y muchos también dos y tres veces durante la misión; con estos antecedentes, ya escusado es decir, que la despedida que se hizo á los Padres Misioneros fué delirante.

Ahora no nos resta más que pedir al Señor conserve el fruto de la misión, y dar las gracias al Ilmo. Señor Obispo que nos la proporcionó, á los Padres que tanto y tan bién trabajaron, y pedir al Señor se lo pague á todos los que contribuyeron á nuestro bien. Así lo hace el párroco de Galleguillos en nombre de su pueblo y el suyo; de V. afmo. SS.

MARCELO FERNÁNDEZ

---

## Asociación de Sufragios Mútuos del Clero de la Diócesis.

---

### Núm 2.

El día 21 de los corrientes falleció el Pbro. D Tomás Alonso Uruña, Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral, y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación y que tenía aplicadas las misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.

### Núm. 3

También falleció el día 25 de los corrientes el Presbítero D. Lorenzo Vega Flórez, Arcipreste y Párroco de Castilfalé, por quien aplicarán los Asociados la misa de Reglamento, toda vez que, como del anterior, se ha acreditado que pertenecía á la Asociación y tenía aplicadas todas las misas.